

A Sangre fría

La vigencia de
de Truman Capote

ELSA CANO

Truman Capote nació en Nueva Orleans en 1924 y murió en Los Ángeles en 1984. Entre sus obras más reconocidas están: *Otras voces, otros ámbitos*, novela de 1948; *Árbol de noche*, cuentos de 1949; *El arpa de hierba*, novela de 1951, en la cual se dice que Capote abrazó la escuela neorromántica del Sur; *Desayuno en Tiffany's*, novela de 1958 donde el autor expone su fascinación por la aristocracia; fue llevada al cine; finalmente *A sangre fría* novela reportaje de 1966 de la cual me ocuparé hoy.

La educación formal, por decirlo de alguna manera, de Capote, llegaba a la primaria, cuando hizo sus primeras publicaciones. Pero, su capacidad, su conocimiento del idioma y su talento para expresar en buena prosa una hábil fusión de todo tipo de elementos, lo llevó a crear una galería de personajes, que no obedecen a una clasificación, pero, que permanecen en la mente de los lectores.

A sangre fría es una novela compleja que narra un crimen real. Según los críticos este libro no pertenece ni al género policial, ni a la novela negra, porque rompe, y con mucho, las reglas de dichos casilleros, a pesar de

contener algunas características de estos dos tipos de novela y de agregar aportaciones.

Como se trata de una novela criminal y psicológica, *A sangre fría* es una novela conocida y comentada aunque la gente no la haya leído. Este libro contiene tres historias y sólo dos de ellas se van empalmando, con tiempos simultáneos, y después las une para hacer una elipsis enorme para dar el desenlace. La inserción del periodismo que hizo Capote en esta novela lo llevó a expresar que él era el creador del género "no fiction novel" (pero el término encierra una contradicción). La verdad es que Truman Capote visitó a estos dos asesinos y se involucró mucho en la vida personal (cuando eran convictos) y los dos hombres se convirtieron en los personajes centrales de esta novela. Ellos son: Dick y Perry. Por años mantuvo correspondencia con los dos. Por esta razón, narra las acciones y las describe detalladamente, pero en ningún momento las juzga.

Esta novela es un magnífico híbrido porque contiene elementos verídicos, comprobables; elementos de historia policial y elementos de novela negra, como ya se dijo. Tiene pasajes que podrían ser notas periodísticas y Capote les otorga ciertos matices, y también bellas descripciones de la naturaleza.

Desde el título el libro nos remite a un crimen, pero los personajes de Capote tienen una gran distancia emo-

cional frente al sufrimiento. La síntesis es que una mañana en tranquilo poblado de Estados Unidos es asesinada toda una familia sin causa o razón aparente.

El pueblo donde tuvo lugar la masacre de la familia Clutter (cuatro personas) se llama Holcomb (en Kansas) y los diálogos salieron de los vecinos y amigos que los conocieron; no son diálogos creados o inventados. El lector quiere saber cómo atraparon a los asesinos Dick y Perry, qué castigo recibieron, pero sobretodo, por qué lo hicieron. Esto no

queda muy claro por qué los dos personajes son psicópatas y no registran sentimiento de culpa o de arrepentimiento. Son dos hombres jóvenes que hablan mucho, pero no piensan.

Perry sería el personaje más literario porque inventa ficciones alrededor de su vida. Con una gran variedad de voces narrativas Capote logra una crítica social: a) crítica al criminal, b) la forma como se percibe el crimen, c) cómo lo ve la sociedad, d) cómo lo castiga, d) el morbo natural, la necesidad de saber siempre el cómo, el cuándo y el por qué de situaciones semejantes.

La hábil fusión de elementos que mencioné antes se aprecia con claridad en Taylor, el hombre más rico del pueblo; Fox, el más conocido; y la familia Clutter (los asesinados) quienes eran los más queridos y los más admirados del pueblo (Nancy, Kenyon, Bonnie y Herb); todos frente a un contraste tremendo con Perry, mestizo de indígena y norteamericano, con treinta y un años, de figura deforme y Dick, un hombre joven lleno de traumas infantiles que usa a Perry, pero que no lo estima y que es pederasta y homosexual.

Estos dos asesinos golpeados por la vida, con infancias complicadas, faltos de oportunidades, faltos de dinero y dolorosamente marcados por la falta y necesidad de afecto llevan a Capote a narrar un detenido y detallado análisis psicológico, expresando causas, motivos y consecuencias. Aunque a veces el novelista

narra las mismas situaciones varias veces, lo hace desde diferentes ángulos, distintas perspectivas y así el lector obtiene una panorámica completa.

Los abogados de Perry y Dick quieren apelar la sentencia tratándolos de enfermos mentales, pero finalmente los dos son ahorcados.

El ambiente y el desarrollo de los personajes de esta novela son simplemente magistrales. Y desgraciadamente este tipo de crímenes y de situaciones se siguen viviendo día con día. De ahí la vigencia de esta novela que debe leerse sin lugar a dudas.

A pesar de haber recibido 2 millones de dólares por los derechos de esta novela para llevarla al cine Truman Capote murió solo y sumamente pobre. ■



Felipe Posadas